

Los lápices de los humoristas comentan la guerra

DEL FRENTE ORIENTAL

Comentando la guerra

EL GRAN HISTORION

XLVI

El gran historion Guillermo II, agitó los casacaños de Paltal para que se encachara en medio del fragor de la artillería. Guillermo II escribió un himno: el himno del desastre. Una vez más ha querido engañarse a sí mismo "espantando los bourgeois". ¡Pobre Kaiser! Sus últimos retratos acusan los estragos de su conciencia. El quiso la guerra: es el único responsable delante de la historia y del Dios que con tanta frecuencia llama en su apoyo. El pudo con una palabra evitar la matanza de Europa, con sólo pronunciar una palabra que el zar, su pariente, lo requiera. No la pronunció.

Le perdió para siempre su deseo de ser el árbitro de la humanidad. Fue tal su ambición que no respetó los últimos momentos de su padre, aquel emperador Federico III, que amó la paz: hizo expiar sus miramientos a su pasado, los años posteriores de Bismarck al que ahora feicja y antes humillaba, para que nadie proyectara sombra a su poder, ni discutiera sus planes para la guerra que hoy ensangrienta a la humanidad.

Alemania, después de la prueba de fuego a que la sometió Guillermo II, no puede esperar una época de tranquilidad para rehacerse del desastre. Después de la guerra decidida de Guillermo II, la guerra ya perdida de la kromprinz, que no sólo será el continuador de la obra de exterminio de su padre, sino que, de no cortarle las uñas, destruirá el caso prusiano, volverá a la primera ocasión a la carga: durante la paz que se llegue a pactar, sería una constante amenaza de guerra.

Acaso no fue el kromprinz en 1913, en el príncipe de su libro "L'Allemagne armée", quien escribiera estas palabras harto significativas para olvidarse:

"Cuando llegue la hora de las grandes decisiones, todos aquellos que en el suceso tomen parte deberán estar plenamente convencidos de lo grande

de su responsabilidad. Deberán comprender que el voraz incendio, una vez declarado, será muy difícil extinguirlo."

"No fue acaso este principio quien en el Reichstag manifestó que Alemania se había humillado al hacer conculcaciones a Francia por el incidente de Agadir, que dio lugar a la conferencia de Algeciras?"

"No fue este principio el que suspendió las representaciones de una obra de Hauptmann en Breslau, por considerar que era muy clonista para Napoleón?"

"Dios ha querido castigar la insubordinación militar de este príncipe haciéndole tascar el freno de la derrota en cuantas ocasiones marchó al combate al frente de sus hordas, en el Argón y en Rusia."

El kaiser ni el kromprinz podrán escuchar las estrofas de este nuevo himno en medio de la satisfacción de la victoria.

El momento de grandes acontecimientos se acerca. Las primeras ráfagas anunciadas de la primavera no bardearán en ser un suceso de esperanza, los aliados pondrán fin a sus sufrimientos en las trincheras. Un cuerpo a cuerpo formidable iniciará la retirada de los teutones y de sus aliados.

Los rusos se muestran cada día que pasa más fuertes: ese pulido de bronce espera en las "termopilas del Yser" a los bábaros: Inglaterra se prepara para la lucha en los mares, y Salónica es el baluarte que ha de servir para devolver a los héroes heridos la paz perdida en la lucha poco gallarda del gineceo y el pignón.

No encontramos en el principio del fin...

La investigación de un sacerdote austriaco en Bélgica

El día 19 de Septiembre... Había el "XXIX Siglo" hablado varias veces ya de una investigación en Bélgica con motivo de las acusaciones lanzadas contra el clero belga, por un sacerdote austriaco cuyo nombre callaba. Hace poco, había reproducido las partes esenciales del informe dirigido por el investigador al cardenal arzobispo de Viena, interior a cuyas conclusiones era terriblemente acusador para las tropas y las autoridades alemanas.

Negabamos los periódicos católicos belandeses a creer que fuera auténtico el documento, y pedían pruebas de ello. Por otra parte la legación austro-húngara de la Haya, le mandó, fecha 1.º de Septiembre, a la prensa belandesa una nota que dice:

"En estos últimos días se separó en la prensa la nueva de que un sacerdote austriaco llevaba una investigación en Bélgica, de la cual resultaría que los alemanes cometieron crueles y sin nombre matanzas que el gobierno, el pueblo y el clero belga, se condujeron del modo más correcto.

La legación austro-húngara está autorizada por su gobierno a oponer el más terminante mentís a la noticia de dicha investigación y a todos los resultados de ella proceden.

Hoy día, el "XXIX Siglo" suministra sus pruebas. En un periodista holandés, Hugo Schmidt, correspondiente del



Un oficial ruso en un puesto de observación en una trinchera de Galtitz

mento al sacerdote austriaco que investigó para una asociación de sacerdotes austriacos. En el curso de los primeros meses de la guerra, se efectuaron varias pláticas con dicho sacerdote antes de su partida para Bélgica. Era portador de cartas de recomendación y de documentos importantes de parte de los cardenales Piff y von Hartmann, para la administración eclesiástica y el Cardinal Mercier.

"El sacerdote austriaco se fue a Bruselas y le pidió al gobernador militar von Bismarck, licencia para llevar a cabo una investigación en Bélgica, una investigación oficial respecto de los asesinatos de sacerdotes en Bélgica."

Hace observar al autor, el periódico holandés, que el abate van der Bergh creía la leyenda de los guerrilleros y que había salido para Bélgica en la creencia de que a las acusaciones contra el clero belga, no les faltaba fundamento. Solicitado por el abate van der Bergh, el gobernador von Bismarck, se negó a prestarle a la investigación. Solo le permitió al sacerdote austriaco que se enterara del informe de la investigación oficial dirigida por el Ministerio de la Guerra alemán, y cuyos resultados habían sido consignados en un documento que Alemania le mandó a las potencias neutrales.

Ahora bien, de esta prueba resultaba, que los alemanes no podían justificar aún sólo diez y seis años de guerra y una matanza de sacerdotes, conforme a las disposiciones de sus propios estatutos. La tarea del investigador no tenía ya pues por objeto, sino aquellos diez y seis años.

Añade el "Maasbode":

"El sacerdote austriaco", podemos certificarlo, "recibió por escrito", todas las deposiciones de los testigos, y no solo las remitió al "Priesterverreter" (Asociación de Sacerdotes) y al cardenal Piff, sino que también le remitió igualmente una copia "al cardenal von Hartmann", arzobispo de Colonia."

Crédito el periódico holandés que es auténtico por entero, el documento remitido por el Dr. Hugo Schmidt al "XXIX Siglo".

Por otra parte el Gobierno belga, después de examinar los documentos se convencerá de su absoluta autenticidad y le remitirá una copia de ellos a su ministro acreditado cerca del Papa para que la remitiera al Vaticano.

Ciertos periódicos de países neutrales

les publican el telegrama siguiente que les dirigió de Berlín la agencia Wolff:

"Providencia, franceses publicaron recientemente una nota según la cual el cardenal Piff de Viena hubiera mandado hacer una investigación acerca de las atrocidades cometidas por los alemanes sobre sacerdotes belgas. Demuestran la investigación, conforme a documentos fehacientes, que clérigos sacerdotales fueron muertos y más de doscientos maltratados, y en cada caso particular, fue revoliendo el tratamiento infligido a los sacerdotes. Dicha información habiendo sido repetida por la prensa neutral parece necesario decir

que los alemanes no han podido comprobar, pero, por qué no habían los "boches" de los heridos alemanes caídos a pocos metros de distancia de las trincheras alemanas y que oficiales y soldados franceses e ingleses fueron a recoger, arriesgando así su vida, mientras que los propios soldados "boches", a pesar de que no tenían sino algunos metros que recorrer para ir en busca de sus compañeros, los abandonaron muy tranquilamente?

Esto es lo que ha sido comprobado muchas veces, y aún por las propias declaraciones de los heridos alemanes!

Alma de Criolla

que en Viena declaró la autoridad competente, a quien se le pidieron informaciones, que Piff jamás organizó tal investigación, que es una mera invención."

El mensajero de la agencia Wolff, para ser probante, hubiera de venir del abate van der Bergh de la Asociación de Sacerdotes que le mandó a Bélgica. Por lo demás viene bien tarde, varias semanas después que el "XXIX Siglo" y "Maasbode", dos periódicos "germanofóbicos" holandeses, hubieron certificado la autenticidad de la investigación.

LA PAZ

Los alemanes hablan ahora de hacer la paz con Bélgica; es inútil decir que de ninguna manera el gobierno belga aceptará una paz separada con los verdugos de su país.

Pero no tendrán vergüenza los asesinos boches de hablar de paz con Bélgica después de los miles y miles de crímenes salvajes que sus huestes de bandidos cometieron en ese país?

Las atrocidades búlgaras

Denunciadas por Maximiliano Harden. En tiempo de la segunda guerra balcánica, las horribles crueldades cometidas por Bulgaria contra sus adversarios disiguaron, y con mucha razón, al mundo entero.

La Alemania no se quedó al último para censurarlos (hoy sabemos con qué hipocresía); y entre todos Maximiliano Harden, el famoso libelista se hizo portavoz de esa campaña según rezan estas líneas:

"Búlgaros, habéis conservado los salvajes y asquerosos instintos de las hordas de las cuales descendéis; y que ahora mil años, espantaron al mundo por sus fechorías. Vos las continuáis ahora, vos que sois los primeros incivilizados que os halláis al más bajo nivel del desarrollo moral e intelectual."

Pero, ¡habéis, al menos, dirigido el torrente de vuestro infame canibalismo contra esos musulmanes que ni han tirantado durante siglos! No; es contra cristianos y contra vuestros propios correligionarios.

¡Contra, ¿quién? ¡Contra los serbios y los griegos!"

No son, pues, solamente los reyes Constantino y Felfo los que han procurado darnos las pruebas convincentes de vuestra sanguijuna cruel; pero, sus publicistas, súbditos y funcionarios extranjeros, es la comisión toda de médicos extranjeros también..."

COMO SE LUCHA EN RUSIA



Vista de uno de los pueblitos en ruinas en la Polonia. Por ella se ve en qué condiciones de ruina se ha desarrollado en invierno la lucha austro-germano-rusa

LOS LAPICES DE LOS HUMORISTAS COMENTAN LA GRAN GUERRA

CHOCOLATE

Aguila

—El pueblo, querido Constantino, tiene la obligación de gritar hurra a todo lo que notemos haceremos.

(Telegraf, Amsterdam).

COMPLICACION EN ORIENTE

(Chronica, Bucarest).

LA SORPRESA EN EL HAREM

La odalisca... ¡Caramba! Han cambiado el canuco.

(Numero, de Turin).

EL AÑO ANUAL

—¡Majestad, ¿dónde queréis veranear este verano? ¡En París, en Petrogrado, en Londres o en el Cairo!

(Estadador, Londres).

A PROMESA DEL INVIERNO

Rusia—Yo creo que esta es mi verdadera estación.

(Punch, Londres).

Guillermo II en Constantinopla



